

LA ECONOMIA CHILENA ENTRE 1920 Y 1945

Antes de cualquier tipo de análisis se nos hace necesario dividir en torno a dos periodos de tiempo, que van desde 1920 a 1929, y el otro periodo se configura de 1930 a 1945.

Así durante la década de 1920 se configura el comienzo de la decadencia del salitre y por ende del modelo primario exportador, el cual había robustecido a las arcas fiscales y también a una pequeña oligarquía.

De esta forma los diferentes rubros de la economía chilena van a tener distintas reacciones frente a ésta crisis, por ejemplo la producción industrial sostuvo su nivel a lo largo de 1930, la construcción cayó, la minería experimento el mismo proceso, al igual que el empleo, pero, sin duda fue la agricultura la más afectada por su elasticidad, ingresos y sus requerimientos de insumos y maquinarias. Cabe destacar que las manufacturas exhibió un comportamiento de mayor independencia y de diversificación productiva, proceso que venía ya desde 1914; en este mismo año, en 1915 y 1919 la manufactura crece un 9%.

De esta forma paralelamente a la crisis del modelo exportador se plantea el comienzo de la economía mixta, es decir, un Estado interventor; pero a la vez el liberalismo continúa siendo el pilar económico, por otro lado el Estado jamás cuestionará la propiedad privada.

Así los cambios políticos van a influir en la orientación de la economía chilena, por ejemplo la Constitución de 1925, la cual persigue ser la base de apoyo para la recuperación democrática del país, mediante el personalismo presidencial, lo cual trajo buenas esperanzas al sector económico, ya que por ejemplo en el Gobierno de Ibañes se insta al fomento de la producción, y se crean organismos que les brindarán apoyo como la Caja de Crédito Agrario, la Caja de Crédito Minero, Carbonífero, Industrial, etc. Y sin duda, la creación de la Contraloría General de la República, es un importante avance en la administración económica del país. Así Ibañes le otorga al Estado mayores facultades de intervención económica, mediante la modernización del Estado.

De esta manera “el Estado se empieza a visualizar como instrumento de modernización y progreso, más que como espacio para ejercer el poder”

Ahora analizaremos la crisis de 1929- 30 y sus repercusiones para el país. De esta forma la crisis de 1929, mas que tener un efecto nefasto para la economía del país, confirmó la tendencia hacia la industrialización. La baja en la producción y en la exportación, confirmó la necesidad de diversificar la producción nacional a objeto de sustituir importaciones y de ampliar el número de productos enviados al exterior, a través de un mejor aprovechamiento de los recursos naturales.

Así la constitución de la CORFO no solo fue producto de la coyuntura del terremoto de 1939, sino que fue producto de un nuevo modelo de desarrollo económico, el cual según Muñoz¹, se vio influido por una parte por la conciencia de dependencia extranjera, la cual la sometía a los desequilibrios del mercado mundial, y por otro lado por la necesidad de enfrentar estructuralmente los problemas relacionados con el bajo nivel de vida de la población, especialmente de las masas trabajadoras. Así uno de los objetivos más importantes de la CORFO, fue “asegurar que el desarrollo de todas las actividades sea armónico sin producir desajustes que puedan afectar la estabilidad de una rama determinada”².

De esta manera la CORFO actúa mediante dos funciones fundamentales, el primero es ser centro de la política industrial y el segundo objetivo, es implementar la actitud empresarial del Estado, ejemplificado en ENDESA, ENAP, entre otras.

De esta forma se aprecia también el Estado en un rol social, ya que este proceso de industrialización, permite la expansión sostenida del gasto público u aumentar los beneficios sociales.

Este proceso fue acompañado del estancamiento del sector agrícola, en donde desde 1940 a 1955, la industria crece al 7,5% y la agricultura al 1,8%.

Esta situación sin duda, no quedara sin explicación, la baja producción agrícola debido a la falta de insumos, trae consigo una disminución de los salarios y por ende una mínima capacidad adquisitiva, por ende una estrechez del mercado interno; lo que aumenta el precio de los productos, por lo tanto se hace sentir la inflación.

Por su parte la balanza de pago se ve afectada, ya que desde el año 1940 al 73 el país comienza a importar alimentos, debido a los costos alimenticios, por lo tanto las divisas están orientadas a la compra de alimentos y no a comprar bienes de capital, limitando por lo tanto el desarrollo industrial.

Por lo que se hace necesario no solo un cambio a nivel de la industria, sino que también es imperiosamente necesario realiza reformas en el agro, pero eso es tema de otro análisis.

Para concluir podemos decir que el modelo de industrialización chileno ya se viene gestando desde 1920, e incluso antes, el cual ha sido un proceso lento por las limitantes ya sean económicas, políticas, sociales y culturales que posee Chile. Esto precisamente es lo que le impide a Chile alcanzar la industrialización en su momento.

¹ Muñoz

² 10 años de la CORFO